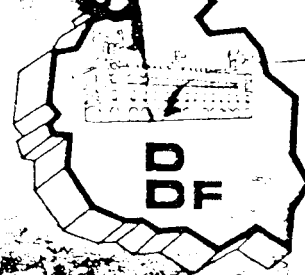


muestra gente



todos los mexicanos

BOLETIN INFORMATIVO

SECRETARIA GENERAL DE GOBIERNO
DIRECCION GENERAL DE POLITICA POBLACIONAL

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	2
ANÁLISIS: El retorno a la mujer	
Historia de la Comisión de la Mujer en el D.F.	3
La mujer: fuente de valores humanos	4
Propósitos del Programa de la Mujer	5
Compromiso de la Comisión de la Mujer	8
Consideraciones ante el Programa de la Mujer	9
ANÁLISIS: Acerca de la Mujer	
Historia de la mujer en México (2a. parte)	11
La violación, un problema social	14
El matrimonio y la educación	19
ENTREVISTA	
Migración, fuerza de trabajo y desarrollo en la Ciudad de México Con el Dr. Humberto Muñoz García	23
TESTIMONIO	
"No, yo no soy de aquí"	28
TEMAS	
Acción del Estado en el desarrollo regional (2a. parte y última)	30
"EL NIÑO PREGUNTÓN"	34
SUCESOS Y NOTICIAS	35
CORRESPONDENCIA	37
PUBLICACIONES	39
PASATIEMPO	
Demograma	40

MIGRACION, FUERZA DE TRABAJO Y DESARROLLO EN LA CIUDAD DE MEXICO

Entrevista con el
Dr. Humberto Muñoz García¹

Uno de los fenómenos demográficos que ha influido de manera importante en el crecimiento acelerado de las principales ciudades del país durante la segunda mitad de este siglo, es la migración del campo a la ciudad, la cual se ha acrecentado a niveles alarmantes dada la cada vez mayor depauperización del campo. Ante tal situación, que parece no tener límite, el estudio de la migración se hace cada día más complejo y necesario.

El Dr. Humberto Muñoz García, destacado investigador mexicano en materia demográfica, ha realizado numerosos estudios relacionados con el fenómeno de la migración desde diversos enfoques y con resultados de suma interés, motivo por el cual dirigimos a él la entrevista correspondiente al presente número, haciendo énfasis en el caso de la ciudad de México.

N.G.*

Dr. Muñoz, en los últimos 40 años han ocurrido importantes movimientos de transformación en la estructura ocupacional del Distrito Federal. ¿Cuáles fueron los cambios más trascendentes?

Dr. H.M.*

Hablar con fundamento de los procesos de transformación económica en

¹ El Dr. Humberto Muñoz es Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y Director General de Asuntos del Personal Académico de la misma Casa de Estudios. Recientemente fue galardonado con el Premio de Investigación Científica 1984 en el Área de Ciencias Sociales.

* N.G. Son las iniciales del Boletín "Nuestra Gente".

Dr. H.M. son las correspondientes al Dr. Humberto Muñoz.

la ciudad de México requiere fijar como año límite superior el de 1980. Después de esa fecha han tenido lugar procesos económicos, demográficos y políticos que han alterado sustancialmente el curso del desarrollo, cuya dinámica, velocidad y carácter intermitente hacen difícil hablar con precisión de lo ocurrido en los últimos cinco años.

Así, el estudio de los factores que se relacionan con la crisis y sus efectos sobre los cambios de la estructura ocupacional es una cuestión que permanece abierta e, innegablemente, será de suma importancia para poder evaluar lo que es actualmente la capital del país. En virtud de lo anterior, voy hacer referencia exclusivamente a las principales tendencias ocurridas en el área urbana más importante del país entre 1940 y 1980.

Para responder a la pregunta es indispensable dar un contexto general de los procesos en los que ocurrieron los cambios ocupacionales. México, como otros países en desarrollo, experimentó un crecimiento económico considerable concentrado en unas cuantas regiones. En la nación, el rasgo más relevante ha sido el dominio de la ciudad de México en prácticamente todos los campos de la actividad económica y social.

Voy a referirme primero a los cambios demográficos, que sin duda ayudan a entender mejor las transformaciones de la economía y la estructura ocupacional de la ciudad capital.

Históricamente, las tendencias demográficas y económicas del país contribuyeron a que la capital del país alcanzara la primacía que hoy ocupa con

respecto al resto de la República. Es así que la población de la ciudad de México, comparada con la que vive en la totalidad del Territorio Nacional, presenta una proporción de habitantes que se ha incrementado considerablemente desde 1930. No obstante, la parte que le toca a la ciudad respecto del total de la población urbana ha decrecido desde 1950. Esta última tendencia resulta del crecimiento de otras grandes áreas metropolitanas como Guadalajara o Monterrey y de la creación de un número importante y cada vez mayor de nuevas áreas urbanas, principalmente en el Norte, que han alcanzado tasas de crecimiento significativas.

De esta manera, la población capitalina ha decrecido relativamente en comparación con el total de la población urbana nacional. Sin embargo, se habla de que la ciudad de México se había convertido en una de las ciudades más pobladas del mundo—si no la mayor—. En suma, la ciudad de México no es sólo la más grande ciudad en el país, sino que también ha tenido un crecimiento de su población muy rápido, a pesar del leve descenso entre 1970 y 1980.

En este contexto de rápida urbanización y veloz crecimiento de la población del Distrito Federal—a lo que ha contribuido muy decididamente la migración del interior del país—es que se ha dado la transformación sectorial de la economía y los cambios en la estructura ocupacional. Permítaseme hablar brevemente del papel de la migración interna. Esta ha jugado un papel muy importante en el crecimiento de los habitantes de la urbe y también en el aumento de la oferta de trabajo. Así, el crecimiento de la población de la ciudad se ha explicado fundamentalmente por la migración interna desde 1940. Los migrantes provienen principalmente de los estados contiguos a la capital y las evidencias que se tienen demuestran que hay un número creciente de migrantes que vienen de las áreas rurales menos desarrolladas dentro de este conglomerado geográfico.

Como una consecuencia de las migraciones internas y del rápido proceso de urbanización, la fuerza de trabajo no agrícola en el país y en la ciudad ha crecido muy rápidamente en compara-

ción con la que se ha dado en la agricultura. Desde 1960 se ha observado una tremenda reducción en la proporción de la tasa de crecimiento experimentada por el sector agrícola, lo que se refleja en una división social del trabajo que en estos términos beneficia a las actividades que se llevan a cabo en las grandes urbes.

Por otra parte, la primacía demográfica de la ciudad de México, que viene desde los tiempos prehispánicos, ha sido en parte un reflejo de su dominio económico sobre el país como un todo. En este siglo la capital ha sido el principal polo de desarrollo; desde 1940 ha contribuido con la mayor proporción del valor agregado en toda la manufactura del país, y su participación después de los años 50 ha sido aún más sobresaliente, indicativo de un alto grado de concentración económica.

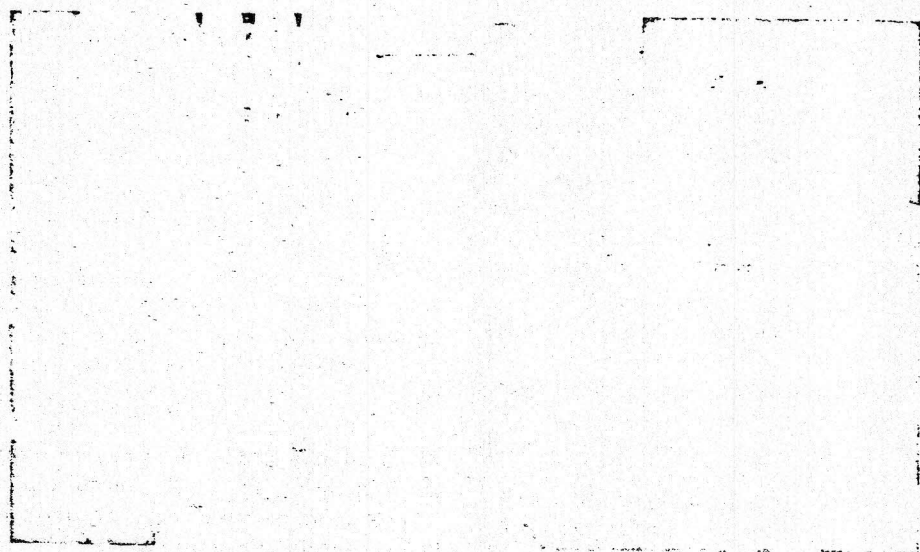
Igualmente, la inversión industrial ha sido muy notable en la capital. La concentración de la inversión —y de la actividad económica— han reforzado la concentración poblacional, y ésta a su vez ha incidido sobre una mayor concentración del empleo y en la dinámica económica de la capital. En otras palabras, hay un sistema circular en que un elemento refuerza a otro y que desata un movimiento espiral que va acentuando los procesos de concentración y de centralización.

Para no extenderme demasiado, quisiera comentar que los estudios que hemos hecho en la ciudad de México sobre la estructura ocupacional nos han llevado a varias conclusiones que de manera muy breve quiero exponer, en el marco de lo ya dicho.

En primer lugar, el desarrollo económico ha sido muy desigual y ha afectado de manera muy diferente a los sectores de la economía. Al punto de que la mayor parte de la fuerza de trabajo en la ciudad ha sido absorbida por el sector terciario; aunque es necesario distinguir entre sectores y ramas específicas del terciario para poder hablar de las consecuencias de la transformación sectorial sobre la fuerza de trabajo y sobre la estructura ocupacional.

Por un lado, se encontró que el aumento de la fuerza de trabajo en los

servicios al productor y en los servicios sociales está muy directamente ligado a las tendencias de crecimiento de la modernidad, ya que en estos sectores hay mejores condiciones de trabajo para la mano de obra en virtud de que los ingresos que reciben los trabajadores son mayores que en otros sectores económicos. Estos dos sectores de los servicios representan el núcleo más moderno dentro de la actividad del sector terciario. Su contribución al logro del crecimiento económico ha sido extremadamente importante para la satisfacción de las necesidades de la acumulación, para la ubicación de los recursos de ca-



pital y para la producción de recursos humanos por medio de la educación y la salud, que son dos rubros incluidos dentro de los servicios sociales. También, estas dos áreas de la economía han jugado un papel muy importante para incrementar la cantidad de trabajo que ha sido absorbido en el sector terciario de la economía.

No obstante, en los últimos 40 años ha habido un problema estructural de pobreza que en el aparato económico se localiza en los servicios personales y en la construcción. Sin embargo, ésta no es una tendencia homogénea dentro de estos sectores. En las actividades de los servicios personales hay una enorme heterogeneidad. Por ejemplo, estos servicios incluyen al turismo que se ha desarrollado muy de cerca a una política deliberada para incrementarlos; los servicios turísticos están relacionados con el aumento del ingreso per cápita de los habitantes de la ciudad (v. gr. los servi-

cios de entretenimiento, hoteles, restaurantes, etc.), y en estas actividades se pagan altos salarios, tanto como los que se pagan en el sector manufacturero.

Por otra parte, los servicios especializados dentro del área distributiva, que satisfacen el consumo masivo y las necesidades de un cada vez más complejo sector manufacturero, han desarrollado, a escala ampliada, el sistema de ventas mediante las grandes tiendas de departamentos, en las que hay también ingresos muy elevados. En contraste, está el comercio al menudeo donde la fuerza de trabajo gana salarios muy bajos

comparables con los que ganan algunos peones de la construcción.

En otras palabras, el proceso de crecimiento en la ciudad de México y su transformación sectorial revelan un rasgo estructural común a otros países latinoamericanos, a pesar de tratarse de un área urbana muy dinámica: una tendencia a que determinadas ramas de la economía se modernicen y paguen salarios remunerados a la fuerza de trabajo que emplean, frente a otras ramas de la economía que, a pesar de estar conectadas a la lógica general de la acumulación, presentan un crecimiento que ocurre básicamente a partir de la absorción de pura fuerza de trabajo, misma que es muy pobremente remunerada.

Lo anterior tiene que ver con la coexistencia de actividades económicas que operan con características muy distintas en cuanto a técnicas y organización laboral, y que reflejan diferencias

ocupacionales y de ingresos en cada sector de la economía. Así, es importante conocer cómo la fuerza de trabajo está incorporada ocupacionalmente por sector industrial y cuáles han sido los cambios que la transformación sectorial ha provocado sobre la estructura ocupacional. A esto me voy a referir finalmente.

Los cambios ocupacionales de largo plazo sólo pueden ser apreciados por medio de estimaciones muy gruesas. Los datos son bastante burdos, por así decirlo, y las conclusiones son en consecuencia muy generales. No obstante, el desarrollo económico en el país y en la ciudad se ha caracterizado por un incremento de las oportunidades de empleo en las ocupaciones no manuales. La ciudad de México ha jugado un papel muy notable en esta tendencia; si se observa un desglose comparativo entre lo que ha ocurrido en la ciudad y en el país, se aprecia que en la capital las tendencias han sido mucho más pronunciadas.

Las ocupaciones no manuales en la metrópoli representan más en el conjunto de la estructura ocupacional que cuando se observa el país en su conjunto. Esto quiere decir que la transformación sectorial —y en particular el hecho de que se hayan derivado del sector terciario otros subsectores muy modernos— tuvo que ver decididamente con la apertura de oportunidades para profesionales, técnicos, oficinistas, secretarías, profesores, médicos, educadores, así como con nuevas ocupaciones que se fueron generando en el transcurso del cambio económico como las dedicadas al manejo directivo de las empresas de turismo, etc. Dentro de la categoría de los trabajadores no manuales, el cambio más importante en términos relativo ha estado marcado por el aumento de los profesionales y los técnicos y también por un incremento notable de las capas gerenciales; esto ilustra uno de los cambios más relevantes en la estructura ocupacional, el cual se observa de manera muy clara en el aumento de la proporción de los trabajadores no manuales con respecto a los trabajadores manuales en la capital del país.

Sin embargo, siendo ésta la principal tendencia, una inspección un poco más detallada demuestra que los obreros de la producción constituyen el grupo más numeroso en el total de la distribución ocupacional, lo que es indi-

cativo del impacto que ha tenido el crecimiento manufacturero en la ciudad de México. Los cambios internos en el sector de la manufactura han contribuido a conformar el sistema de estratificación en la urbe, donde casi un tercio de la fuerza de trabajo manual está compuesta por trabajadores calificados. Esto varía de sector a sector. En el de la construcción, los trabajadores calificados representan proporciones muy bajas, lo que da una idea de tales diferencias.

Por otro lado, si bien ha ocurrido un incremento de las ocupaciones no manuales calificadas, también es cierto que ha habido una capa permanente de mano de obra trabajadora en la ciudad de México que está empleada en ocupaciones que casi no demanda calificación. Los trabajadores no calificados de los servicios, los vendedores ambulantes y otros de similar naturaleza representa una porción importante de la mano de obra total y, asimismo, constituyen la parte más baja de la estructura ocupacional, en la que se recarga la pobreza y la obtención de magros ingresos, o lo que en otro tiempo se llamó marginalidad social.

En términos generales, éstos son algunos de los procesos más generales del cambio ocupacional. Ha habido una movilidad ocupacional muy marcada, pero en los años recientes se ha experimentado también una caída en las oportunidades de conseguir empleo y ganar salarios remunerados al incorporarse a la fuerza de trabajo. Hay una pobreza estructural que no ha podido ser eliminada a pesar del cambio ocupacional y de la transformación sectorial.

N.G.

Entendemos que la migración interna, sobre todo la rural-urbana, ha sido importante causa y efecto de los cambios de la estructura ocupacional en el Distrito Federal. ¿Cuál es la capacidad del sistema para seguir asimilando tal migración, si relacionamos a ésta con la estructura ocupacional actual?

Dr. H.M.

En respuesta a esta pregunta lo primero que viene a la mente es otra pregunta: ¿hasta qué punto podemos se-

guir hablando de la ciudad de México en el entorno exclusivo del Distrito Federal? Es evidente que la mancha urbana de la ciudad de México ha tenido un enorme crecimiento, pues a los cinco municipios del Estado de México que formaban parte de ella en 1970 se han sumado diez más en 1985. Y lo que se prevé en cuanto a las tendencias futuras es que de aquí hasta fin de siglo ocurrirán procesos como los siguientes: En primer término continuará el crecimiento de la población. En este sentido, si bien ha habido una reducción importante en la tasa de crecimiento de la población del área urbana de la ciudad, por otro lado ha habido también un volumen creciente de población que se agrega por diversos motivos a la estructura de la ciudad. Estos motivos son los de siempre: crecimiento por la vía de las migraciones, por medio de la anexión de áreas correspondientes al Estado de México y, desde luego, en virtud del aumento vegetativo. A esto habría que agregar la integración cada vez más evidente de las ciudades de los estados circunvecinos a la ciudad de México.

Lo que puede pensarse es que para el año 2000 tendremos un gran conglomerado urbano, una megalópolis que comprenderá a las ciudades de Toluca, Cuernavaca, Pachuca, Querétaro y Puebla, cuya dinámica girará en torno a la del área urbana capitalina, creándose de esta manera un gran polo urbano central en el contexto nacional. Si estas hipótesis de crecimiento para el área central del país tienen algo de verosímiles, entonces podríamos decir que el centro del país va a seguir siendo un núcleo importante de recepción de migrantes: tanto de los que se seguirán desprendiendo de las áreas rurales comprendidas en este gran circuito central, como de las corrientes que tradicionalmente se han asignado en varios estados de la República y que continuarán designándose hacia el centro del país. En este tenor, las ciudades a las que nos hemos referido ya han tenido un crecimiento elevado de su población y, en alguna medida, han jugado ya el papel de "colchones" del proceso migratorio que se dirige hacia la ciudad de México.

Estamos ya frente a la formación de un gran conglomerado económico y poblacional, que será el resultado de las tendencias a la descentralización de la actividad que ocurre dentro de una ló-

gica de desarrollo que se concentra en el entorno geográfico de los estados circunvecinos a la capital. Estamos ante la constitución de un gran mercado laboral en el centro del país, que seguramente va a jugar un papel importante en cuanto a la capacidad que tenga el sistema para seguir asimilando a las corrientes migratorias. Esta hipótesis de la que hablo tiene muchas evidencias a su favor a partir del examen de la realidad, de sus tendencias en el pasado reciente y de los planes de desarrollo urbano formulados por el sector público en la presente administración.

N.G.

Se afirma que la marginalidad ocupacional puede ser un hecho transitorio para muchas de las personas y grupos migrantes, pero entendida como fenómeno social, la marginalidad parece estar permanentemente asociada a la migración. ¿Cuál considera que es la tendencia en el comportamiento de esta relación: migración-marginalidad-estructura ocupacional, en la ciudad de México?

Dr. H.M.

De nuevo empezaría por cuestionar la pregunta que se formula, ahora desde el punto de vista de su pertinencia teórica. En nuestros trabajos hemos levantado un conjunto de dudas sobre la categoría de marginalidad ya que su contenido teórico no es satisfactorio para los fines de un análisis certero de los procesos de desarrollo económico y de crecimiento urbano. Pero además, hemos demostrado con evidencia que el problema de la marginalidad no es el efecto directo del proceso migratorio, ni siquiera en lo que toca al aumento de la oferta de trabajo en las grandes ciudades.

En general, más que usar el término marginalidad preferimos utilizar algo que se apege más al examen de la realidad, como es el hecho de que la gente encuentra empleos pero a niveles de remuneración muy escasos. En estos términos, se podría ver el problema de la migración ya sea vinculado al empleo con bajos niveles de remuneración o bien vinculado con la pobreza urbana.

Se requiere por lo tanto que ambas relaciones sean puestas en un contexto

mucho más amplio que refiera a la dinámica del apartado económico, a las relaciones entre oferta y demanda en el mercado y a la dinámica del crecimiento de la población, etc.

Por otro lado, hacer una observación sobre la naturaleza de dichas relaciones requiere, además, tener en este momento un parámetro particular acerca de lo que significa la crisis para poder abastecer de empleo a la mano de obra que se incorpora al mercado, por un lado, y sobre las tendencias seguidas por la política salarial —dentro de la política de reordenación económica— que se ha venido implementando, por el otro. Es decir, hay procesos estructurales y procesos coyunturales que necesitan ser delineados para responder a la pregunta sobre las tendencias en el comportamiento de las relaciones entre la migración rural-urbana, la pobreza urbana y la estructura ocupacional en el caso de la ciudad de México. De ahí que la pregunta sea muy compleja desde el punto de vista teórico.

En la respuesta a la pregunta anterior formulamos la hipótesis de que en el futuro va a haber un gran desarrollo megalopolitano y que, de ser así, habrá capacidad de absorber a la mano de obra porque la actividad se va a irradiar en un conjunto muy vasto, espacialmente hablando. Esto no quiere decir que todos los empleos que se vayan a otorgar a la oferta de trabajo serán de un nivel salarial remunerador. A mí me parece, y otra vez estamos hablando de hipótesis muy generales y muy globales, que la pobreza estructural característica de este sistema económico no va a ceder

y mucho menos si el desarrollo de esta estructura megalopolitana se da en el contexto de una crisis económica tan severa como la que estamos padeciendo.

N.G.

En su opinión, y considerando que el fenómeno de la migración se presenta siempre relacionado con los factores del desarrollo, ¿qué acciones de política poblacional conviene poner en práctica a escala nacional y, concretamente, en el Distrito Federal, para lograr modificarlo de manera significativa?

Dr. H.M.

Una de las cuestiones más importantes que debe plantearse en este punto es que la formulación y la aplicación de políticas en materia demográfica debe tener en cuenta que la población y el desarrollo son dos dimensiones que se relacionan de manera interdependiente. La política de desarrollo es de mayor inclusividad que la política de población y, por tanto, ésta debe ser parte integral de la primera. En otras palabras, la formulación de acciones políticas que logren modificar de manera significativa el fenómeno debe comenzar por un fomento para que se comprenda que las cuestiones demográficas tienen significado a nivel regional y nacional.

A escala nacional es donde deben establecerse programas de desarrollo socioeconómico que estén diseñados para influir no sólo en el crecimiento de la población, sino también en su arraigamiento, tal que en el futuro pueda haber una distribución de la población mucho mejor balanceada de la que se ha tenido hasta ahora. Como es sabido por los estudiosos del tema, este país todavía se caracteriza por una dispersión muy grande de sus asentamientos poblacionales, que va de los extremos de una ciudad como la de México (que es de las más grandes del mundo), a miles de pequeños conglomerados urbanos profundamente dispersos en el territorio nacional. Esto es, la variabilidad de la estructura urbana, en cuanto a su tamaño o los tamaños que alcanza la población asentada en distintas localidades es muy grande y esto es un problema fundamental que requiere de una política de envergadura acerca de

redistribución de la población, en los próximos años, tal que los procesos migratorios tengan diversas salidas, tengan las salidas que sean adecuadas

tra máxima Casa de Estudios. En el futuro, ¿qué papel puede jugar la Universidad Nacional Autónoma de México frente a las soluciones que se

política poblacional, sobre la historia de la población en México, etc.

Actualmente, la Universidad está empeñada en seguir apoyando y desarrollando, de manera decidida, la investigación sociodemográfica con enfoques multidisciplinarios, y estará en condiciones de seguir entregando aportes para la solución no sólo de este problema nacional sino de otros problemas nacionales de trascendencia. Además de las investigaciones ya tradicionales sobre el tema, se han iniciado otras que intentan vincular varios campos; tal es el caso de la salud y la población, y del papel de la mujer en la crisis y sus reflejos a nivel demográfico. También habrá nuevos aportes de investigación sobre los determinantes de la mortalidad a nivel regional en el país, sobre las relaciones entre la dinámica demográfica y la crisis económica, y otros donde la atención se dirige hacia el problema del desarrollo fronterizo en el norte del país y a los problemas demográficos y económicos que le subyacen, vinculados a la pérdida de identidad nacional en las nuevas generaciones de mexicanos. Finalmente, muy pronto se conocerán algunos resultados sobre demografía indígena.

En suma, la Universidad Nacional Autónoma de México buscará ser una institución líder en este campo y sabrá atender la generación de los espacios académicos que se requieren para producir nuevos conocimientos de alta calidad científica en esta materia.

dentro de una división territorial del trabajo mucho más profunda y, de esta suerte, evitar en la medida de lo posible que el asentamiento de la migración hacia el centro del país agrave más la situación de deterioro económico por la que pasamos.

Lo que existe en materia de política poblacional requiere todavía de una mayor explicitación, a fin de que puedan trazarse con precisión cuáles son las directrices relativas a la dinámica de la población que resulten efectivamente congruentes con las metas y con los valores nacionales. A este respecto uno de los renglones que ha tenido mayor incidencia sobre la dinámica de la población ha sido el incremento de los niveles educativos, concretamente en el caso de las mujeres, de tal manera que si en este renglón se pueden dar avances sustantivos a corto plazo, no sólo para educar a las nuevas generaciones sino para capacitarlas verdaderamente, veremos cómo habrá un ajuste, mucho más adecuado, entre los recursos humanos que esta población destina para su economía y las necesidades del propio aparato productivo.

N.G.

Usted es un investigador que se ha dedicado durante mucho tiempo al tema de la población en México y ha realizado sus investigaciones en nues-

plantean para este gran problema nacional?

Dr. H.M.

La respuesta será breve. En la pregunta anterior hablé de la necesidad de comprender las cuestiones demográficas como un problema de trascendencia nacional. Esto me parece que es un primer paso fundamental para llegar a la formulación de acciones que resuelvan nuestros problemas nacionales; se requiere realizar políticas de fomento a la producción de nuevos conocimientos científicos sobre la realidad nacional en el campo sociodemográfico.

La Universidad Nacional Autónoma de México, desde hace varios lustros, tiene un cuerpo de investigadores que dedican todos sus esfuerzos a investigar y a descubrir cuáles son los factores que motivan la dinámica demográfica del país. En esta materia, la Universidad ha hecho aportes muy importantes para conocer la realidad en materia de fecundidad, mortalidad y migraciones. Pero el ámbito de lo poblacional rebasa el estudio de los factores del cambio demográfico, porque a éstos hay que comprenderlos en el contexto social en el que se producen. Sobre esta materia se han hecho investigaciones importantes respecto al papel de la mujer en el desarrollo, sobre la familia y la participación en la actividad económica, sobre